

NOTAS HISTÓRICAS Y GEOGRÁFICAS

Artículos

**DESINDUSTRIALIZACIÓN CHILENA. CAUSALIDAD HISTÓRICA E IMPACTO
SOCIAL (1975-2019)**

Iván Ramírez García

Magíster en Economía

Universidad de Chile

Investigador de Enclave Aconcagua

mtsramirez@gmail.com

Resumen

El siguiente estudio tiene como finalidad analizar el proceso de desindustrialización en Chile desde la larga duración. Comenzando desde que la dictadura cívico-militar dejó atrás el modelo de sustitución de importaciones, imponiendo a su vez una apertura externa con base en ventajas comparativas, lo que traería consigo el anhelado desarrollo económico al país. Derivando en un cambio en el modelo de desarrollo económico del país, acarreando variados problemas en el presente de índole político, social y medio ambiental además de posicionar a la ciencia económica en el centro de las decisiones políticas.

Bajo una mirada que conecta economía política e historia económica, se busca no solo determinar el contexto histórico y los principales rasgos de la desindustrialización chilena del periodo 1975-2019, asimismo es importante caracterizar el comportamiento de la clase política/económica chilena con respecto a las promesas con base al desarrollo del modelo exportador en el país. Para ello se realizó subdivisiones temporales del proceso desindustrializador observando como este fenómeno se mantuvo y profundizó con la vuelta a la democracia,

se despolitizó a la sociedad, agudizó la desigualdad y el descontento social, develando lo falso del mito de Chile como oasis de la región.

Palabras clave: desindustrialización, ventajas comparativas, economía política, historia económica.

Abstract

The following study aims to analyze the process of deindustrialization in Chile from the long term. Starting from when the civic-military dictatorship left behind the import substitution model, imposing in turn an external opening based on comparative advantages, which would bring with it the long-awaited economic development to the country. This led to a change in the country's economic development model, leading to several problems in the present of a political, social and environmental nature, as well as placing economic science at the center of political decisions.

Under a gaze that connects political economy and economic history, it seeks not only to determine the historical context and the main features of Chilean deindustrialization in the period 1975-

2019. However, it is also significant to characterize the behavior of the Chilean political/economic class regarding the promises based on the development of the export model in the country. For this, temporary subdivisions of the deindustrialization process were made, observing how this phenomenon was maintained and deepened with the return to democracy, society was depoliticized, inequality and social discontent exacerbated, revealing the falsehood of the myth of Chile as an oasis in the region.

Keywords: deindustrialization, comparative advantages, political economy, economic history.

1. INTRODUCCIÓN

Este análisis en particular busca indagar desde la economía política, realizando un cruce necesario con lo social, triangulándolos desde la historia como otro método de lectura del presente, usando la “larga duración” para observar los lugares donde se ocultan las regularidades y permanencias de los sistemas¹, propio de una economía heterodoxa. Por otra parte, es clave caracterizar el comportamiento de la clase política/económica chilena con respecto a las promesas con base al desarrollo del modelo exportador en el país; así como determinar el contexto histórico y los principales rasgos de la desindustrialización chilena del periodo 1975-2019.

Desde la primera mitad del siglo XX en Chile, las políticas económicas del Estado promovieron el modelo de sustitución de importaciones (ISI), que permitiría el desarrollo del sector industrial, desechando el modelo de crecimiento hacia afuera con la idea de disminuir la dependencia económica externa. Sin embargo, este modelo se vio truncado cuando se comenzaron a gestar críticas internas por la gran inflación de los años 60 y 70, el lento crecimiento de la agricultura, la formación de oligopolios industriales y la baja de las

¹ F. Braudel. (2002). *Las ambiciones de la historia*. Barcelona, Editorial Critica

exportaciones², levantando a sectores críticos que propusieron nuevas políticas de apertura económica las que lograron implementar tras el Golpe de Estado de 1973, iniciando un proceso de desindustrialización; erradicando abruptamente el modelo ISI e imponiendo por distintos medios un modelo de ventajas comparativas basadas en recursos naturales.

Si se habla del presente local en los últimos veinte años, Chile ha vivido un proceso de aparente estabilidad económica, pero que tiene un cuestionamiento en la heterogeneidad económica, distribución del ingreso, el cuidado del medio ambiente, el desarrollo económico de la nación y el bienestar de la sociedad; visible en el descontento social desde la década de los 2000 hasta la eclosión de las movilizaciones de octubre de 2019. A partir de estas observaciones, cabe destacar que, a pesar del agotamiento del modelo industrializador, este buscó irradiar su crecimiento hacia otros sectores, elevar niveles educativos y salariales dado a su visión de largo plazo en lo social y no cortoplacista como el modelo de las ventajas comparativas basadas en recursos naturales, la que ha reportado mayores beneficios a los sectores empresariales que a la clase baja y media de la sociedad levantando cuestionamientos y críticas a la desigualdad del modelo postdictadura como también sucedió con el modelo industrializador.

2. REVISIÓN DE LITERATURA SOBRE EL ESTUDIO DE LA DESINDUSTRIALIZACIÓN EN CHILE

En la actualidad es necesario realizar un análisis que observe el fenómeno desindustrializador como un elemento central en los problemas sociales del periodo establecido entre 1975 a 2019, ya que gran parte de los autores estudiados, tanto economistas como historiadores, centran sus propuestas en el proceso de privatización y reprivatización durante la dictadura³⁴, el rol de la industria y su peso en asuntos como el alza salarial⁵, en la creación y destrucción

² N. Reyes (2017) Salarios durante la industrialización en Chile (1927/1928-1973). Tesis Doctorado en Historia Económica. Universitat de Barcelona. P.8.

³ Cfr. R. Ffrench-Davis (1999) Entre el neoliberalismo y el crecimiento con equidad. Tres décadas de política económica en Chile. Santiago. Dolmen ediciones.

⁴ Cfr. M. Gárate (2012) La Revolución Capitalista de Chile (1973-2003). Santiago, Ediciones Universidad Alberto Hurtado.

⁵ Cfr. E. Jadresic (1990) Salarios en el largo plazo: Chile, 1960-1989. Colección Estudios CIEPLAN n°29.

de industrias⁶, estabilidad laboral⁷ o centrándose en el carácter dependiente de las materias primas del nuevo modelo de desarrollo⁸.

Dentro de los pocos científicos sociales que han observado el impacto de la desindustrialización en relación con la distribución del ingreso en Chile como causantes de diversas problemáticas sociales, han sido Pilar Vergara⁹ y el uruguayo Javier Rodríguez Weber¹⁰, la primera indicando que los cambios en la distribución del ingreso modificó la demanda de los grupos de mayores ingresos aumentando la compra de bienes importados, acelerando el proceso de “desustitución de importaciones”, pese la apertura externa. Por su parte el segundo autor señala que el fenómeno desindustrializador alteró la estructura productiva del país siendo un elemento de continuidad entre el paso del periodo dictatorial hacia la vuelta a la democracia, manteniendo la centralidad en el mercado mientras el Estado seguía retrotrayéndose en lo social siendo una de las causas de la agudización de la desigualdad en Chile. Otro estudio relevante en torno a la relación de la desindustrialización y el desarrollo económico es el artículo de OPES¹¹ que a partir de la definición del concepto establece que es clave el rol de la manufactura para establecer el bienestar social y desarrollo sostenible para los países latinoamericanos y en especial el caso chileno, cuestión que a su vez ya avizoraba Fernando Fajnzylber¹².

En concordancia al rol crítico de la política y el empresariado nacional en relación al modelo ISI, es esencial analizar como el impacto del clientelismo y la excesiva inflación motivaron a que en la década de los 50', diversos sectores cercanos a la derecha empresarial, levantaran

⁶Cfr. D. Coq Huelva & S. Ríos Nuñez (2010) Cambio Estructural de la industria manufacturera en Chile 1979-2004. Obtenido de Revista de Economía Mundial: <https://www.redalyc.org/art>

R. Agacino (2001) Estructura y dinámica industrial, Chile 1985-1998. Obtenido de http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/agacino/agacino0013.pdf

⁷ Cfr. S. Vergara (2005) Dinámica laboral de la industria en Chile. Revista CEPAL n°86.

⁸Cfr. G. Palma (2013) Desindustrialización, desindustrialización “prematura” y un nuevo concepto del síndrome holandés. En G. Martner, & Rivera E., Radiografía crítica al modelo chileno. Balance y propuestas. Santiago. Lom ediciones.

⁹ P. Vergara (1980) Apertura Externa y desarrollo industrial en Chile: 1973-78. Colección Estudios CIEPLAN 4.

¹⁰ Cfr. J. Rodríguez Weber (2018) Desarrollo desigual en Chile (1850-2009): Historia de su economía política. Santiago. Lom Ediciones.

¹¹ Cfr. J. Petersen & I. Silva (2019) Documento de Trabajo N°3: Desindustrialización y el rol de la manufactura en el desarrollo económico. Observatorio de Políticas Económicas (OPES).

¹² F. Fajnzylber (1983) *La industrialización trunca de América Latina*. Editorial Nueva Imagen.

críticas al modelo¹³ y a los politizados sindicatos gestados en dicho periodo¹⁴. Igualmente, importante es observar cómo ciertos sectores de economistas del periodo (*Chicago boys*) vislumbraban que el modelo industrializador tenía un excesivo peso del Estado, y que no lograría ser tan eficiente como lo sería el mercado si se dejará actuar en libertad, aprovechando las ventajas comparativas de la nación en una apertura externa¹⁵ siendo parte del argumento teórico para la desindustrialización abrupta que sufrió el país, la cual no estuvo exento del debate por el sector castrense, dado a que no existía un consenso sobre la planificación económica del país, exteriorizando que el plan de los *Chicago boys* era demasiado extremo¹⁶.

3.METODOLOGÍA

Para el desarrollo de este estudio se recurrió al método cualitativo basado en revisión bibliográfica con el propósito de armar un marco que sustente tanto la contextualización histórica como los conceptos de la economía política. Las fuentes consultadas fueron secundarias.

Ahora bien, la periodización escogida en esta investigación se encauzó en dos hechos claves. El objeto de estudio al ser la desindustrialización, hace inevitable tomar como antecedente los resultados del proceso industrializador (1950 a 1970), en donde se observó parte de la construcción de un proyecto de carácter nacional que no tan solo tuvo impacto en lo económico, sino también y en la integración en el Estado de sectores antes excluidos como la clase baja y media, aunque con dispares resultados, surgiendo así las críticas al modelo ISI. Pese a lo anterior, logró conformar un soporte en educación y salud sobre todo en los sectores medios y trabajadores, modernizando a parte de la nación como un elemento de irradiación del fenómeno industrializador.

¹³ Cfr. P. Meller (1996) Un siglo de economía política chilena (1890-1990). Santiago: Editorial Andrés Bello. J. Pinto & G. Salazar (2002) Historia Contemporánea de Chile, tomo III. La economía: mercados, empresarios y trabajadores. Santiago. LOM ediciones.

¹⁴ Cfr. M. Cavarozzi (2017) Los sótanos de la democracia chilena 1938-1964: Las esferas de protección de los empresarios industriales: la CORFO, represión a los obreros y la inflación. Santiago: Lom Ediciones.

¹⁵ Cfr. S. De Castro (1992) El ladrillo. Bases de la política económica del gobierno militar chileno. Santiago : CEP.

¹⁶ Cfr. V. Valdivia (2003) El golpe después del Golpe. Leigh Vs Pinochet. Chile 1960-1980. Santiago: Lom ediciones.

Un primer periodo transcurre entre 1973 a 1988, en el que tras el Golpe de Estado ocurre la irrupción de los sectores neoliberales ampliando el rol del mercado en detrimento del Estado, atomizando las empresas estatales por vía privatización a la par que se desmembraba el aparato sindical. Consolidando una nueva estrategia de desarrollo que tuviera como eje central al mercado y a los agentes privados.

El segundo periodo, es a partir de la vuelta de la democracia, con predominio de los gobiernos de la Concertación con alternancia de la centro-derecha. Es identificable una sensación de insatisfacción de variados sectores de la sociedad chilena, principalmente en sectores estudiantiles, de trabajadores, pobladores, habitantes de zonas de sacrificio y de zonas extremas del país; tensando de esta manera la relación con el Estado desde 2001 al 2019.

En términos cuantitativos, la metodología se centrará en observar las cuentas nacionales y los índices de producción industrial en los periodos mencionados, así como notar el valor agregado por la industria y la variable trabajo industrial. Estos dos conceptos serán útiles para evidenciar los cambios de la economía chilena y cómo estos presentaron importantes datos en cuanto a desigualdad social y deterioro medioambiental.

Es importante mencionar que la pérdida de fuerza de trabajo industrial no siempre es un indicador significativo del proceso de desindustrialización, pese a que tiene un gran impacto en lo social, revela un sesgo economicista al momento de observar el fenómeno, indicando que esto es parte del cambio tecnológico, llevando a que los desempleados pronto pasen a una reestructuración sectorial pasando al sector de los servicios.

4- ANTECEDENTES TEÓRICOS E HISTÓRICOS DE LA DESINDUSTRIALIZACIÓN

El estudio histórico de la economía se ha centrado mayormente en tres sectores: primario (recursos naturales), secundario (transformación) y terciario (servicios); siendo útiles para producir una explicación sobre el desarrollo de los distintos modelos de producción a lo largo de la historia económica en los países desarrollados occidentales (Europa y Norteamérica), pasando desde la revolución agrícola a la industrialización y posteriormente a una economía de servicios.

Durante la Revolución Industrial en Inglaterra, el sector secundario logró iniciar un proceso de crecimiento económico sin parangón hasta ese momento, gestando un avance en materia

de urbanidad, creando nuevas clases sociales y, a su vez, cambiando hábitos de consumo en los pobladores, generando como consecuencia que este sector liderara un proceso de desarrollo económico. La relación entre industria y desarrollo, observable en los países de alto avance social, llevó a que, a partir de la crisis de 1929, las naciones más pobres quisieran imitar esta estrategia desarrollista. La CEPAL con Prebisch a partir del año 1948 señala que Latinoamérica ha tenido una inserción desigual al mercado internacional y proponían imitar el proceso de industrialización que realizó Europa, Chile lo hizo desde la crisis del salitre y la de 1929 que llevó a crear su propio proceso industrializador. Estrategia adoptada por el Frente Popular chileno dando inicio a la conformación de un Estado de Bienestar.

Para el caso chileno, industrializar no era una labor fácil para los gobiernos de la época. Aunque tenían el apoyo de múltiples sectores políticos de la nación, lo complejo era contar con los recursos privados y estatales para instalar el modelo desarrollista. El endeudamiento del Estado con base en préstamos internacionales fue la forma de solucionar dicho problema, aunque esto trajo consigo la temida inflación.

El Estado comenzó a incentivar un rol protector de fomento con la finalidad de lograr una competitividad internacional en el mediano y largo plazo. Pero las críticas no demoraron en llegar debido a que el Estado sometía a discriminación a los diversos sectores de la economía, no aprovechando las ventajas competitivas de los sectores que no fueran industriales¹⁷ e impulsando la negociación política en el Congreso, en vez de motivar a los privados a invertir y competir en el mercado.

La industria chilena aumentó en peso desde un 13% en 1925 a un 25% en 1970¹⁸, no obteniendo una repercusión en cuanto a la sustitución de importación de tecnología y mucho menos en el valor agregado de la industria manufacturera, siendo inferior a un 1% y de tan solo 0.25% en comparación con el resto de Latinoamérica durante el año 1970 (Brasil 1,53%, Argentina 1,02% y México 1,44%)¹⁹.

¹⁷ C. Ferruz & D. Puga (2008) *Economía política de la apertura comercial: un análisis comparativo*. Tesis para optar al título de ingeniero comercial mención en economía. Santiago. Universidad de Chile. P.10

¹⁸ Ibidem. P.11

¹⁹ V. Krasilshchikov (2015) *Desarrollo y desindustrialización*. Obtenido de <https://iberoamericajournal.ru/sites/default/files/2015/4/krasilshchikov.pdf>.

Las críticas al modelo desarrollista comenzaron en la década de 1950. Los sectores de la derecha del país, liderados por el empresario y político Jorge Alessandri quien en la calidad de presidente de la Cámara de Comercio y la Producción durante el año 1955 señaló qué:

“Las políticas económicas implementadas durante los últimos quince años han resultado en el constante deterioro del nivel de beneficios privados. Por lo tanto, los productores privados no han podido acumular suficientes recursos que les hubiera permitido modernizarse y expandir sus plantas”²⁰

Para el año 1958, J. Alessandri fue electo Presidente de la nación. Hasta 1960 no impulsó nuevos proyectos e indicó que su objetivo principal sería combatir la galopante inflación. Además, removió a los gerentes de la CORFO para poner a empresarios en dichos cargos, siendo una decisión política más que técnica, dado a que uno de sus objetivos era modificar la estructura del Estado desarrollista hacia una desestatización de la economía chilena, siendo un intento de una revolución capitalista que no llegó a puerto.

La llegada de la década del 70 y el triunfo de Salvador Allende, buscó radicalizar el modelo industrializador, proponiendo altos aranceles, que llegaron a un 750%²¹. Pero el aumento clave para este estudio es la importancia del rol del Estado en la actividad económica. Ejemplo de esto es el aumento del poder sindical, la nacionalización de empresas e industrias y el manejo heterodoxo de la macroeconomía, asuntos que agudizaron la inestabilidad polarización política y social que culminó en el Golpe de Estado de 1973 debido a que el proyecto socialista -más que proteger a los sectores empresariales- tenía como objetivo la distribución y redistribución del ingreso que beneficiaría a los trabajadores, idea contraria a los sectores de la derecha política, creando molestias en los empresarios. El escenario económico previo al Golpe de Estado estaba imbuido en un déficit fiscal entre 1970-1973 de un 35,5% y un 12,5 % del PGB, llegando a 1973 a un déficit de 55,1% y a 23,6% del PGB. Por su parte la inflación llegó a un 600% en septiembre de 1973²². Esto agravó la situación sociopolítica del país, culminando en un Golpe Militar que se transformó en una dictadura

²⁰ M. Cavarozzi (2017). *Los sótanos de la democracia chilena 1938-1964: Las esferas de protección de los empresarios industriales. La CORFO, represión a los obreros y la inflación*, Santiago. Lom Ediciones, p.75

²¹ C. Ferruz & D. Puga (2008) Op. Cit. P. 11.

²² Ibidem, p.12.

de 17 años, que trastocó el modelo desarrollista, la política y la sociedad chilena hasta nuestros días.

Otras de las críticas que se expresaban sobre el modelo industrializador era el excesivo costo y gasto previsional de la mano de obra, ya que por medio de la acción sindical amparada por el Estado los obreros consiguieron mejoras salariales y sociales, costeándose en parte por el empresariado, el que acusó con que esto llevaría a la reducción de empleos y que las plazas perdidas debía suplirlas el Estado, aumentando la carga inflacionaria del país:

“El costo del factor trabajo no se traduce en un salario equivalente debido a la incidencia del sistema previsional, la legislación sobre inmovilidad y otras normas legales o institucionales vigentes. En este sentido, cabe destacar que una evaluación de los beneficios del sistema previsional, en relación a sus costos, muestra que los primeros son considerablemente inferiores a los últimos, y que de manera indirecta pueden ser considerados como un impuesto al uso de mano de obra”²³

Parte del sector castrense veía en la caída de la producción agrícola, minera, estancamiento industrial, reducción de divisas más una alta inflación; un serio problema agudizado con la llegada de un gobierno socialista. Lo consideraban un síntoma de un país enfermo en donde la demagogia primaba en la política, dejando atrás el desarrollo económico de una nación politizada, circunstancia observable en instituciones como la CORFO.

Tras el Golpe Militar, la Junta de Gobierno se ve sin un rumbo claro. Había dos miradas: una proponía un gobierno transitorio que ordenara la maquina administrativa para después entregarla a los políticos y volver a la tradición democrática chilena; y otra que tenía un rol refundacional de la nación originada en las ideas neoliberales. Esta falta de unidad explica la recepción de distintos discursos políticos como el nacionalista, gremialista, corporativista, neoliberal, etc. El punto de encuentro de la mayoría era el antimarxismo y la necesidad de modernización de la nación²⁴

²³ S. De Castro (1992). Op Cit. P. 32

²⁴ V. Valdivia (2003). Op cit. p. 99-100

La Marina era partidaria de una economía abierta al libremercado²⁵, mientras la Fuerza Aérea sentía que no había que dejar atrás la industrialización, proponiendo un política económica nacional-corporativista. Por consiguiente, los primeros años fueron de adaptación gradual centrándose en el control de la inflación mediante la liberalización de los precios que favoreció al sector importador. Esto afectó gravemente a la industria nacional y a los trabajadores mediante bajas de salarios. Por otro lado, significó a su vez reordenar las relaciones de propiedad.

Para las fuerzas armadas, la industria tenía un excesivo rol del Estado, en la que la CORFO y su área de propiedad social poseían un total de 571 empresas que aumentaban el gasto del Estado, además de ser una entidad que se utilizaba para hacer la anhelada transición al socialismo que proponía la Unidad Popular. Por este motivo era esencial desestatizar estas empresas²⁶. Para otro sector de la institución era clave para la Doctrina de Seguridad Nacional el desarrollo económico y social, siendo esencial el sector industrial, pero este no reaccionaba como se esperaba, ya que la producción industrial disminuyó de un 26% en 1970 a un 20% en 1981, repercutiendo en la ocupación laboral que generaba la industria²⁷.

La escasa recuperación de la economía llevó a que sectores civiles comenzaran a influir en la oficialidad, llegando a ministerios claves. Tal fue el caso de Sergio de Castro y Jorge Cauas. Así se dio inicio al ascenso del proyecto neoliberal.

La industria perdió peso como motor de desarrollo, forjando una tendencia hacia la desindustrialización (agudizada con la crisis del petróleo) mientras se daba preponderancia a los sectores de exportación con poco procesamiento y centrándose en la ventajas comparativas (harina de pescado, cobre semirrefinado, madera y celulosa) y el sector financiero, resultando damnificadas las pequeñas y medianas industrias en esta reestructuración capitalista, volviendo así a la reprimarización de la economía chilena²⁸. El

²⁵ K. Fischer. (2017). *Clases dominantes y desarrollo desigual. Chile entre 1830 y 2010*. Santiago. Ediciones Universidad Alberto Hurtado. P.109

²⁶ V. Valdivia (2003). Op cit. p. 127

²⁷ R. Ffrench-Davis (1999). Op cit. p.109.

²⁸ K. Fischer. (2017). P.117

objetivo era aprovechar las ventajas comparativas²⁹ y así alcanzar un estado de bienestar y estatus económico de ingreso alto. Lo cierto es que han fracasado en dicho intento al igual que el modelo anterior.

5. ETAPAS DE LA DESINDUSTRIALIZACIÓN A LA CHILENA

Las décadas de 1970 y 1980 a nivel mundial mostraron un cambio en las economías desarrolladas. Se hizo patente la desindustrialización, fenómeno que revela un quiebre en el crecimiento económico alcanzado. Este estancamiento se diluiría con la reestructuración neoliberal de los años 80.

Por desindustrialización se entiende al proceso por el cual, durante un mediano o largo plazo, se manifiesta una reducción relativa del empleo y el valor agregado industrial, afectando a las cuentas exteriores³⁰, acarreado consigo el cierre de industrias, disminución del empleo industrial, reducción del capital y producción industrial.

La desindustrialización –según los sectores neoliberales– compete un cambio estructural que sigue un desarrollo histórico nato en el que el motor de creación de empleo va pasando desde la agricultura, posteriormente hacia la industria y derivando finalmente en servicios. Se postula una visión positiva de la desindustrialización, aunque comprende que el sector de los servicios no logra otorgar tanto valor agregado como la manufactura, intercambio de servicios para reequilibrar las cuentas externas³¹.

Si analizamos el caso chileno entre 1974-1981, podemos observar que el fenómeno de desindustrialización no obedece a este proceso histórico que se desarrolla como una copia del modelo europeizante en la que el empleo manufacturero disminuyó y fue absorbido por el sector de los servicios, al contrario de lo que se piensa, presentó cambios políticos radicales que obedecieron a una economía política deliberada mediante el uso de la fuerza tras el Golpe

²⁹ A. Maldonado (2019) *El patrón estructural de desindustrialización prematura de América Latina 1970-2015. Evidencias y determinantes*. Tesis doctoral en ciencias económicas y empresariales. Universidad de Granada.

³⁰ Márquez, L., & Pradilla, E. (2008). Desindustrialización, tercerización y estructura metropolitana: un debate conceptual necesario. Cuadernos del Cendes V. 25 n.69. P.4

³¹ Ibidem. P.5.

Militar de 1973 y la posterior llegada de los Chicago Boys a puestos ministeriales en el año 1975³².

La desindustrialización chilena, tiene rasgos prematuros debido a que el paso natural de los trabajadores desde el sector industrial al sector servicios ocurrió como parte de la imposición de la estrategia basada en la exportación de materias primas con base a las ventajas comparativas, sin llegar a un máximo nivel salarial per cápita³³.

Para comprender mejor el curso desindustrializador de la nación, cabe señalar que el porcentaje del PIB manufacturero bajo desde un 20% en relación al PIB total de 1980 a un 11% en 2019. De aquí se puede concluir que en casi cuarenta años se produjo un deterioro en la participación del PIB manufacturero en el país, condicionando a la nación a una base manufacturera bastante pequeña.

El proceso analizado se realizó mediante subdivisiones temporales centradas en elementos gravitantes del fenómeno estudiado:

En abril de 1975 se lanzó el llamado “tratamiento de shock” a cargo del Ministro de Hacienda Jorge Cauas, comenzando una etapa de transformaciones radicales en la economía chilena las que se iniciaron con el proceso de privatización de empresas públicas, reducción del déficit fiscal y la desregulación de mercados (liberación de precio, creación del mercado financiero y la apertura comercial) a la espera de que los agentes privados -nacionales como internacionales- comenzaran a tomar un papel protagónico mediante la competencia, inversión y el emprendimiento, desplazando a “la industria como motor dinámico del proceso de acumulación en beneficio de aquellos sectores en los cuales el país podría competir en los mercados mundiales, es decir, la minería, la agricultura, la silvicultura y la pesca”³⁴ dando paso a la disminución de aportes y protección del sector manufacturero eliminando las políticas industriales del eje central de la economía chilena subiendo el desempleo a un 20%, una caída del PIB de un 13% y un 28% de la producción industrial para el año 1976³⁵, además

³² V. Valdivia. Op cit. Pp. 139-149

³³ Palma, G. (2013). Desindustrialización, desindustrialización “prematura” y un nuevo concepto del síndrome holandés”. En G. Martner, & Rivera E., *Radiografía crítica al modelo chileno. Balance y propuestas*. Santiago.: Lom ediciones.

³⁴ M. Gárate (2012) Op cit. P.203.

³⁵ Ibidem. P.204.

de un serio golpe a los medianos y pequeños industriales al reducir las políticas industriales que los resguardaban. El modelo neoliberal y sus políticas de shock pusieron en jaque al sector de los pequeños y medianos empresarios al tener que competir debido a la política de apertura externa y liberalización de la economía. La crisis de la industria nacional se expresa en la declaración de la ASIMET del año 1977:

“La indefensión en que se está colocando a la industria chilena (...) está poniendo en peligro la existencia misma del sector, mediante una destrucción progresiva e innecesaria del activo industrial que el país ha logrado formar a lo largo de los últimos cincuenta años. Esto (...) nos acarreará mayor dependencia y aumentará la brecha que nos separa de los países industrializados³⁶.”

Por su parte, el sector sindical de la industria manufacturera a lo largo del periodo también sufrió, en vista de que la subcontratación dio como resultado una flexibilización laboral amparada en la Ley laboral de 1979, permitiendo el despido rápido de más de la mitad de su fuerza laboral, generando una inestabilidad laboral a la vez que aumentaba el trabajo informal en 37% durante 1986³⁷, demostrando la debilidad del nuevo modelo para generar empleo en el sector formal y de alta calidad y productividad³⁸, precarizando aún más a gran parte de la masa laboral.

Los términos de intercambios se vuelven negativos. A ello se sumó la escasa inversión extranjera directa, y la que hubo, se fue al sector financiero y bursátil teniendo ambas como características esenciales el no ser productivas, lo que agudizó la desindustrialización y demostró la falta de dinamismo del sector exportador, el que si bien creció, fue por estar en la etapa fácil de expansión de la exportaciones no tradicionales, apoyada en las capacidades instaladas subutilizadas³⁹ alcanzando una cifra de US\$1.800 millones hacia el año 1980, mientras que en 1973 solo alcanzaba los US\$100 millones, comenzando así el proceso de

³⁶ Campero, G. (1993). Los empresarios chilenos en el régimen militar y el post plebiscito. En P. Drake, & I. Jaksic, *El difícil camino hacia la democracia en Chile (1982-1990)*. FLACSO.

³⁷ Angell, A. (1993). “Los sindicatos y trabajadores en el Chile de los años 1980”. En P. Drake, & I. Jaksic. Op cit. P.356.

³⁸ C. Villanueva. (2005). *Chile: Informalidad Laboral en el nuevo modelo económico. Un estudio sobre trayectorias laborales de trabajadores informales. Tesis para optar al título profesional de Sociología*. Santiago.: Universidad de Chile. P.54

³⁹ R. Ffrench-Davis (1999) Op cit. P.75.

asentamiento del crecimiento económico en las ventajas comparativas con base en los recursos naturales.

Es imprescindible señalar para el cierre de este periodo, que dentro de estos años se construyó la ideología neoliberal chilena centrada en la libertad económica, permitiendo la reducción del Estado en el Mercado.

2- Crisis de la Deuda (1982-1986): En este periodo comienzan a visualizarse las consecuencias de la instauración de las políticas de *shock* tanto a nivel económico como social. Se incentivaron medidas que descartaran los aranceles además de eliminar las cuotas de los productos que se importaban y el fomento de los préstamos internacionales junto al sector privado. Una porción de los empresarios neoliberales rápidamente usó al sector financiero de sus conglomerados para invertir en sus propias empresas, esto infló la economía chilena, generando una burbuja que explotó con la quiebra de la Compañía Refinadora de Azúcar de Viña del Mar (CRAV)⁴⁰. “El promedio anual de quiebras del periodo 1975-81 fue de 277; esta cifra aumentó a 810 en 1982”⁴¹ generando así descontrol en el mercado financiero interno, la liberalización de la cuenta de capitales, el dogmatismo de las autoridades económicas y *shocks* internacionales que implicaron la reducción de crédito externo, aumento de las tasas de interés y el encarecimiento de los medios de producción para el sector industrial⁴².

Por otro lado, las exportaciones chilenas no lograban aumentar su valor generando un déficit en la cuenta corriente a su vez otro signo evidente del déficit comercial fue el aumento de las importaciones tras la apertura comercial irrestricta. Consecuencia de todo lo anterior es el severo impacto de la crisis en la deuda de Chile, perdiendo gran parte del financiamiento externo y el encarecimiento del gasto interno aumentando el costo de la vida.

La década del 80 comienza evidenciar la vulnerabilidad del nuevo modelo económico frente a los vaivenes de la economía internacional. Lo grave de esta situación para Chile, era que el

⁴⁰M. Délano & H. Traslaviña. *La cuaresma del modelo: el gran desplome de los dos principales grupos económico*. <https://interferencia.cl/articulos/la-cuaresma-del-modelo-el-gran-desplome-de-los-dos-principales-grupos-economicos>

⁴¹ P. Meller (1996). Op Cit. P.198.

⁴² Ibidem. P.199.

83,9% de la deuda externa del país era del sector privado⁴³, implicando asimismo la disminución de divisas. El gobierno militar se oponía a intervenir la economía, sin embargo, era imposible desconocer que se enfrentaban a una recesión. Las opciones para salir de esta crisis eran devaluar la moneda, reducir aún más los salarios y crear un dólar preferencial para los deudores (todas maniobras que iban en contra la noción del ajuste automático de la economía). Esto acarreó debates y cambios en el Ministerio de Hacienda, saliendo Sergio de Castro y entrando Sergio de la Cuadra, pasando así de un neoliberalismo radical a uno más pragmático.

La apertura externa como la crisis de 1982 llevaron a la reducción de establecimientos industriales y al empleo en el sector, siendo en estos años donde comenzó a dejarse atrás el patrón de sustitución de importaciones⁴⁴, impactando a la gran industria⁴⁵. A esto se ha de sumar que la apertura hizo visible que parte del sector industrial, pese a que generaba empleo, no era eficiente en crear valor agregado. Síntoma negativo pensando en atraer inversión y en la competencia internacional, resultados conseguidos a pesar de la gran cantidad de valor agregado y trabajo que creaban.

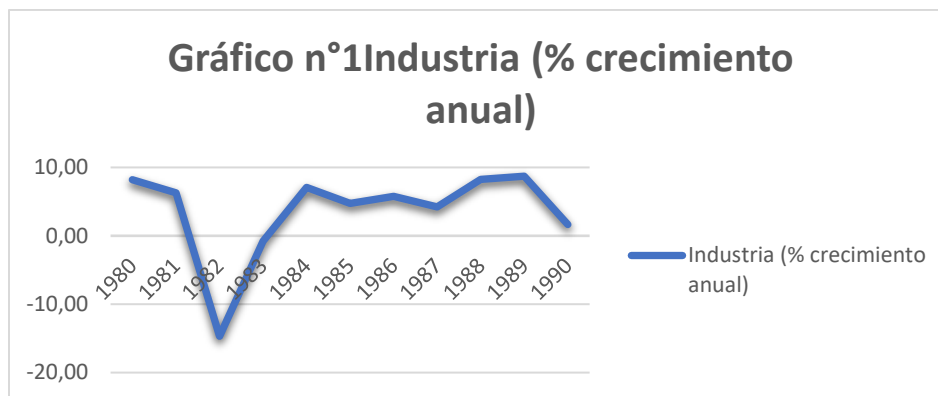
A lo largo de la década de 1980 comienza a ser visible la profunda relevancia de la industria extractiva mientras que la industria de transformación comenzaba a perder terreno, siendo considerado como un proceso natural de “racionalización productiva” –según los economistas neoliberales-, como es observable en el siguiente gráfico n° 1, discurso que por lo demás fue recogido también por los economistas del sector de la Concertación⁴⁶.

⁴³ E. Silva. (1993). El difícil camino hacia la democracia en Chile (1982-1990). En P. Drake & I. Jaksic, Op cit. P.210.

⁴⁴ D. Coq Huelva & S. Ríos Nuñez (2010). Op cit. P.35

⁴⁵ N de a: es importante señalar que gran parte de las grandes industrias fueron empresas estatales vivieron tras el golpe militar un proceso de privatización, elemento clave para comprender la concentración de la riqueza

⁴⁶ A. Díaz. (1996). Chile: La industria en la segunda fase exportadora. Trayectoria histórica y desafíos para los noventa. En J. Katz, *Estabilización macroeconómica, reforma estructural y comportamiento industrial. Estructura y funcionamiento del sector manufacturero en los Años 90*. Cepal/IDRC/ Alianza editorial.



Fuente: Elaboración propia, basado en los datos del Banco Mundial

En 1983 el descontento social producto del desempleo alarmante, alcanzó cifras de un 30%, por ese motivo se reactivó la protesta social de carácter nacional, como la del 11 mayo del mismo año, organizada por la Confederación de Trabajadores del Cobre, dada la promulgación de la Ley 18.134 que suprimía el reajuste automático de los salarios de acuerdo con la tasa de inflación acumulada⁴⁷. El éxito de esta jornada fue rotundo, cerrando con un cacerolazo a las 20 horas que demostró el apoyo de la clase baja y media al movimiento contra la dictadura⁴⁸. Por su parte el Régimen Militar respondió con represión y ataques directos a las personas, aunque algo muy relevante es que también esto hizo visible la molestia de los pequeños y medianos empresarios que dependían de la demanda interna, viéndose notablemente perjudicados con la apertura externa, endeudamiento y cambio de desarrollo productivo afectando seriamente la credibilidad del modelo.

En este mismo año el gobierno militar tuvo que salir en ayuda del sector privado endeudado internacionalmente, asumiendo los detrimentos establecidos mediante transferencias del sector público al privado, subsidios de dólar preferencial, incrementar las tasas arancelarias, etc⁴⁹. El descalabro bancario fue tal que ministro de Hacienda y Economía del periodo, Rolf Lüders debió intervenir o disolver a las instituciones financieras que pertenecían a los grandes grupos económicos dueños de los bancos, que a su vez comprometieron gran parte de los

⁴⁷ A. Angell. (1993). “Los sindicatos y trabajadores en el Chile de los años 1980”. En P. Drake & I. Jaksic, Op cit.

⁴⁸ A. Sánchez. (2009). “*La primera protesta nacional chilena. Un episodio de contestación social*”. Obtenido de Universidad Autónoma de Madrid: <http://historiadelpresente.es/sites/default/files/congresos/pdf/38/sanchezmoreno.pdf>

⁴⁹ G. Moguillansky (1999) *La Inversión en Chile: ¿El fin de un ciclo en expansión?* Santiago: Fondo de Cultura económica. P.217-218.

préstamos a empresas de su mismo conglomerado en su afán por expandirse rápidamente. Es de esta manera como el nuevo Estado Neoliberal que había promovido la privatización en los primeros años, terminó de propietario de alrededor del 80% del sistema financiero⁵⁰, perdiendo el 45% de sus reservas internacionales en este salvataje⁵¹ conocida como el “área rara”, ya que el Estado se negaba a reconocerla como pública.

Durante el año 1985 las presiones sociales y de ciertos gremios empresariales comenzaron a disminuir, a su vez hubo un nuevo ministro de Hacienda, Hernán Büchi, quien pudo manejar este periodo reequilibrando la economía. El pragmatismo del nuevo ministro, pese a que tampoco dejó de lado la ortodoxia neoliberal, se distinguió en cómo manejó y priorizó el desarrollo económico basado en las ventajas comparativas, no descuidando el mercado interno.

El proceso de reprivatización estuvo marcado por el ingreso de capital extranjero, ya que se canjearon paquetes accionarios de empresas para sanar la deuda externa, gravitando en el alza de inversión extranjera en sectores exportadores. A partir del año 1986 se da una especial relevancia al procesamiento de los recursos naturales mediante una política estatal activa⁵² por medio de agentes privados nacionales o internacionales, yendo en menoscabo de las políticas industriales. Parte de las industrias existentes se inclinaron a procesar recursos naturales para competir en mercados externos o se transformaron en importadoras.

3- Desindustrialización en el Chile de hoy (1989-2019): Los incentivos del Estado comenzaron a ser potentes entre los años 1986-1989, cuya finalidad era fortalecer al sector privado -según la corriente neoliberal-. Estos alicientes serían los encargados de reactivar la economía. Para ello se protegió sectores ligados a los recursos naturales y especialmente a los grandes y medianos empresarios. A su vez se puso mayores reglas al sector financiero para no volver a caer en el frenesí de los primeros años de la década de los ochenta, agregando que parte de sus recursos no vendrían principalmente de créditos con la banca internacional, sino que de las administradoras de fondo de pensiones (AFP)⁵³.

⁵⁰ E. Silva (1993). Op Cit. P.214-227.

⁵¹ P. Meller (1996). Op cit. P. 235

⁵² G. Moguillansky (1999), Op cit. P.15.

⁵³ Ibidem. P.42.

Las inversiones comenzaron a acelerar su llegada al país con la vuelta a la democracia, implicando una modernización del empresariado chileno y de la infraestructura nacional, reflejándose en un aumento del crecimiento económico del país. La exportación de recursos naturales logró subir el PIB en el periodo 1990-2015 en un 63.7 %, pero teniendo costos sociales como la casi desregulada explotación de recursos naturales no renovables y la alta desigualdad social⁵⁴, signo evidente de la continuación del pragmatismo instalado por el neoliberalismo.

La llegada de Aylwin y su política económica del crecimiento con igualdad buscó equilibrar al sector manufacturero y el de los recursos naturales a fin de poder promover las exportaciones, teniendo un mayor protagonismo el sector privado, quienes encaminarían a Chile a una segunda fase del desarrollo exportador, con un mayor valor agregado a los recursos naturales.

Parte de los economistas de la Concertación vieron en esta segunda fase exportadora un periodo de crecimiento del sector industrial que auspiciaba -según los datos del periodo- un éxito económico por el aumento de un 4,9% del sector y la creación de alrededor de 110 mil ocupaciones⁵⁵ producto de los eslabonamientos productivos. En lo específico, la industria manufacturera presentó un repunte por el crecimiento de la demanda interna y las exportaciones hacia mercados latinoamericanos producto de la apertura comercial, pero este buen clima económico perduró hasta 1997-2001 a raíz de la Crisis Asiática, en la que la industria manufacturera sufrió la destrucción de 85.000 empleos y la reducción de establecimientos industriales⁵⁶ mostrando la desprotección manufacturera y las escasas políticas económicas que protegieran a la economía nacional de los vaivenes internacionales mientras que los *commodities* se advertían más estables⁵⁷, ya que hasta la actualidad, las manufacturas dependen de la buena salud de la economía en países con una pequeña demanda

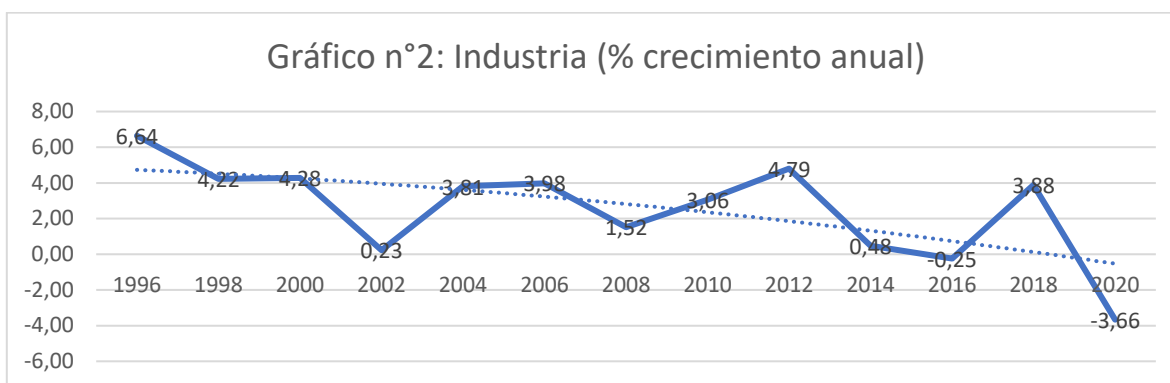
⁵⁴ J. Ahumada & A. Solimano. (2019). *Modelo Económico y democracia subordinada en Chile*. En J. P. Bohoslavsky, S. Smart, & K. Fernández, “*Complicidad económica con la dictadura chilena. Un país desigual a la fuerza*”. Santiago: Lom ediciones. P. 140.

⁵⁵ A. Díaz. (1996). Op cit. P.278-279.

⁵⁶ D. Coq Huelva & S. Ríos Nuñez (2010). Op cit. P. 42.

⁵⁷ R. Agacino (2001) *Estructura y dinámica industrial, Chile. 1985-1998*. Obtenido de http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/agacino/agacino0013.pdf

interna, como lo es la chilena, llevando a la caída del crecimiento anual del sector industrial y demostrando falencias en la segunda fase importadora observable en el gráfico n°2. Se puede agregar que el principio de la impersonalidad de las decisiones de la Constitución de 1980, ayudó fortalecer las inhabilidades de esta estrategia debido a que las políticas económicas creadas debían ser neutras, es decir, que no favorecieran a un cierto sector de la economía repitiendo la fórmula propuesta desde la dictadura en adelante relegando al Estado a ser un ente observador y no participativo.



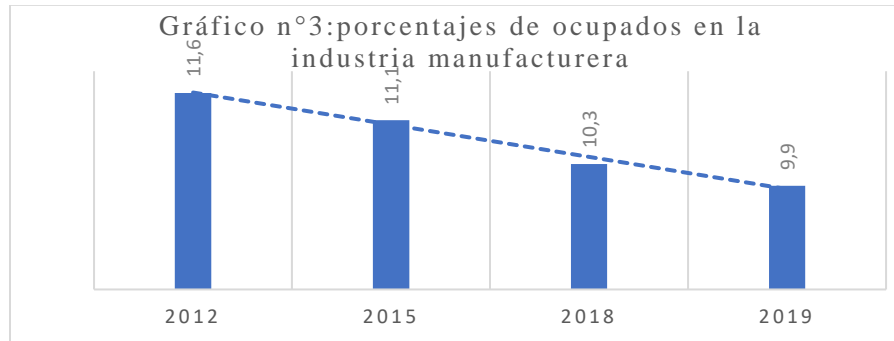
Fuente: Elaboración propia, basado en los datos del Banco Mundial

El periodo 2013 al presente ha presentado un estancamiento de la industria manufacturera en ocupación -rondando el 10%- (ver gráfico n°3) al igual que el porcentaje del valor agregado del PIB industrial en el largo plazo (ver gráfico n°4), se nota un estancamiento en la misma cifra, señalando que la baja participación de la política industrial ha llevado al país a una nula diversificación de las exportaciones, habiendo una exigua innovación tecnológica en este sector, cuestión que no se condice con lo que pasa en las áreas minera, forestal, pesquera y agrícola. Hay una baja participación de la política industrial en los gobiernos de la Concertación, pese a que intentaron crear programas de clústers durante el periodo de Frei, Fondo de Innovación para la Competitividad (FIC) en el periodo de Lagos⁵⁸ y en el periodo de Michelle Bachelet se intentó crear el Consejo Nacional para la Innovación y la Competitividad (CNIC)⁵⁹ siendo torpedeado por los actores empresariales quienes veían de

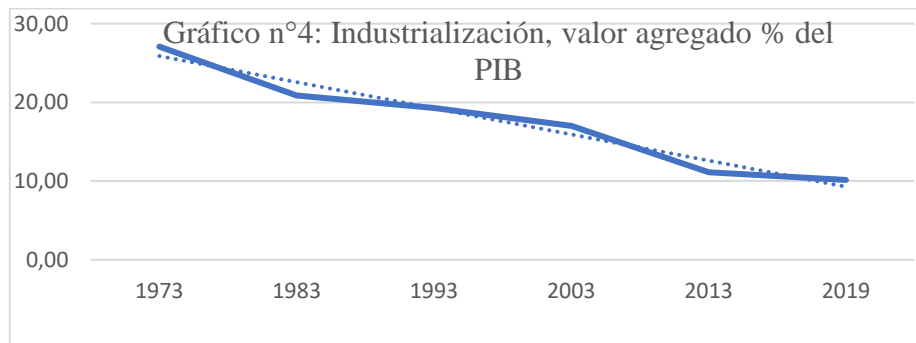
⁵⁸ Guzmán, J. (2018). *Cómo la élite torpedeó los intentos de sacar a Chile de su dependencia de las materias primas*. Obtenido de Ciper: <https://www.ciperchile.cl/2018/04/12/como-la-elite-torpedeo-los-intentos-de-sacar-a-chile-de-su-dependencia-de-las-materias-primas/>

⁵⁹ C. Labarca. (2015). *Política Industrial en Chile: ¿Vamos ahora en serio?* Obtenido de <https://www.elquintopoder.cl/economia/politica-industrial-en-chile-vamos-ahora-en-serio/>

buena manera que se potenciara al sector minero. La llegada de Sebastián Piñera la idea de establecer una política industrial comienza a diluirse tanto en cuanto a objetivos como a financiamiento⁶⁰.



Fuente OIT- Panorama Laboral 2020, pág.174. Elaboración propia



Fuente Banco Mundial: Elaboración propia

En relación a los pocos instrumentos que se están usando actualmente como parte de una política industrial en Chile, están el Fondo de Garantías para Pequeños Empresarios (FOGAPE) que busca apoyar a las Pymes; InnovaChile; Fundación Chile, la que busca establecer alianza entre el sector público y el privado para hacer provechosas a las industrias y que pasen a manos de los privados; y el programa de atracción de inversión extranjera directa en Alta Tecnología⁶¹.

6. DESINDUSTRIALIZACIÓN Y PROBLEMÁTICAS SOCIALES

⁶⁰ Guzmán, J. (2018). Op cit.

⁶¹ J. Petersen & N. Bohme (2013). *Política Industrial en Chile: Un nuevo paradigma*. Obtenido de Estudios nueva economía: <http://www.estudiosnuevaeconomia.cl/wp-content/uploads/2017/12/art3-vol2-n2.pdf>

Los gobiernos del periodo 1990 al 2019, se dividieron en dos grandes conglomerados políticos formando un duopolio conformado por la Alianza por Chile quienes representaron al centro derecha, mientras que por la centro izquierda estaba la Concertación de Partidos por la Democracia. Está última dispuso su trayectoria política con cuatro presidentes electos que gobernaron más de 14 años, estableciendo ejes económicos que pueden entenderse en tres momentos claves: el primero fue el “crecimiento con equidad” (1990-1997), momento en el que apuntaron hacia las desigualdades sociales de los sectores más pobres del país mediante el aumento del gasto social focalizado, gracias al consistente crecimiento económico del país⁶².

Después vino el periodo 1998 al 2005, conocido como “crecimiento con igualdad” en la que el gobierno de Ricardo Lagos quién en su programa de gobierno señaló que uno de sus objetivos sería promover un crecimiento económico que formaría oportunidades mediante relaciones laborales modernas y justas, distribución del ingreso y progreso en la sociedad chilena⁶³ que resistía la vulnerabilidad causada por los vaivenes económicos tras la crisis asiática. En la práctica no fue así, el crecimiento con igualdad benefició a la clase alta en detrimento de la clase media y baja⁶⁴. Por último, el desarrollo inclusivo, dado durante el segundo gobierno de Michelle Bachelet.

Las señales de divergencia entre el modelo de desarrollo seguido y la sociedad evidenciaron los primeros síntomas de malestar social por la excesiva desigualdad que se estaba gestando, alcanzando relevancia en el primer gobierno de la presidenta Bachelet con las protestas de estudiantes secundarios del 2006 y comenzando un proceso de desarrollo de la protesta social durante el primer gobierno de Sebastián Piñera (primer presidente de derecha tras la vuelta a la democracia), lo que no se frenó durante el segundo gobierno de Bachelet pues a las movilizaciones ciudadanas se sumaron distintos movimientos y gremios, llevando a dicho gobierno a plantear la estrategia de desarrollo inclusivo entendido como una crítica al modelo de desarrollo. El contenido de esta iba en dos direcciones: buscaba ampliar la diversidad

⁶² . J. Rodríguez Weber (2018). Op Cit. P. 238.

⁶³ Lagos, R. (1998). “Programa de Gobierno para crear con igualdad”. Obtenido de <https://obtienearchivo.bcn.cl/obtienearchivo?id=documentos/10221.1/22304/1/112795.pdf>

⁶⁴ Claude, M. (2005). “Chile: un peculiar ejemplo de crecimiento e igualdad”. Obtenido de El Mostrador: <https://www.elmostrador.cl/noticias/opinion/2005/05/05/chile-un-peculiar-ejemplo-de-crecimiento-e-igualdad/>

productiva exportadora, mientras la segunda tenía como objetivo disminuir la heterogenidad productiva en cuanto a tamaño de la empresa, sectores y regiones⁶⁵.

A la luz de la definición de inclusión es observable cómo los economistas, tanto de Concertación como del sector neoclásico chileno, han visto la problemática de la distribución del ingreso separando lo económico de lo social, cobrando algo de importancia al ver cierto riesgo en sus carreras y poder político al mando del Estado. Lo que se quiere resaltar aquí es que si bien la desigualdad es herencia del tratamiento de *shock* de 1975 y la crisis de la deuda de 1982, los gobiernos democráticos hasta hoy no han tenido la voluntad política de corregir la problemática de la desigualdad de ingresos olvidando que el Estado no solo debe ser un administrador del dinero, sino también regulador mediante leyes y normas que en vez de abaratar los costos que el trabajador implica para el empresariado, que más bien se preocupe por el desarrollo pleno de sus ciudadanos, teniendo una lógica centrada en:

“La “hiperfinanciarización” de la economía chilena y como la nueva economía abierta chilena terminó por destruir la industria local y provocar un derrumbe del pequeño y mediano empresariado productivo, casi desaparece o es marginado a un estatuto precario de microempresas (induciendo un desempleo estructural)”⁶⁶

Lo anterior, sumado al proceso de reprimarización experimentado por el país, han generado consecuencias como una menor inversión en capital humano complementado a la protección que el Estado dio a los gremios empresariales a través del Plan Laboral de 1979 y posteriormente con el Proyecto de Agenda Laboral del 2016, disminuyendo el contrapoder en mano de los trabajadores para compensar la desigualdad de las relaciones laborales⁶⁷. Actualmente un 11, 3% de la industria manufacturera (principalmente en las empresas grandes) poseen sindicatos⁶⁸, restándoles fuerza para poder pactar salarios, pagos de incentivos u otros beneficios, alentando un acuerdo individual en vez del colectivo. Esto ha permitido la flexibilización laboral relajando leyes que aseguraban mayor estabilidad y

⁶⁵ O. Sunkel & R. Infante (2009). “*Hacia un desarrollo inclusivo. El caso chileno*”. Santiago: CEPAL.

⁶⁶ F. Gaudichaud (2015) “*Las fisuras del neoliberalismo chileno: Trabajo, crisis de la ‘democracia tutelada’ y conflictos de clases*”. Santiago: Ed. Quimantú y Tiempo robado. P.44.

⁶⁷ J. Ugarte (2015). “*Proyecto de Agenda Laboral: Un paso a ninguna parte*”. Obtenido de <https://www.camara.cl/verDoc.aspx?prmID=28520&prmTIPO=DOCUMENTOCOMISION>

⁶⁸ ENCLA. (2019). “*Informe de resultados novena encuesta laboral 2019*”. Obtenido de <https://www.dt.gob.cl/portal/1629/w3-article-119454.html> p. 155.

protección para el trabajador, facilitando el despedido y rotación de personal en el sector manufacturero influyendo en la calidad de vida de los trabajadores y beneficiando al gremio empresariado, el que desde:

“El periodo 1990-2000, el gran empresariado, a través de diversas formas, se convirtió en el principal baluarte político que defendió el legado del régimen militar, tomando en cuenta las divisiones que debilitaron a la derecha (..) esto no lo hizo desde lo que se denominó como un <<circuito extra-institucional>> de poder (o poderes fácticos) o sólo desde una estrategia basada en la búsqueda de consensos con el gobierno, sino que incorporándose propiamente tal al sistema de toma de decisiones del país”⁶⁹.

El reconocerse como actores políticos llevó a que la élite empresarial tenga un poder excesivo para decidir políticas y regulaciones económico-sociales, agravando fallos en el sistema a la vez que aumentan sus riquezas.

7. CONCLUSIONES

El paso desde una economía centrada en la producción industrial nacional hacia una enfocada en la apertura externa con base en ventajas comparativas, ha conducido esta investigación sobre el legado y las consecuencias de este cambio, lo que se ha analizado con perspectiva histórica, cuestión que ha llevado a relacionar estas disciplinas, a saber, economía e historia. A la luz de lo anterior se ahondó en el evidente malestar social nacido en Dictadura y sostenido a lo largo de los años inclusive durante el periodo democrático a pesar de la supuesta estabilidad económica que destacaron políticos, economistas y empresarios, quienes posicionaron a Chile como un “oasis dentro de la región”.

Para dicha problematización y su consecuente análisis fue clave observar el fenómeno de desindustrialización como elemento central en los problemas sociales del periodo establecido entre 1975 a 2019, ya que gran parte de los autores estudiados, tanto economistas como historiadores, centran sus propuestas en el proceso de privatización y reprivatización durante la Dictadura, excluyendo el rol de la industria y su peso en asuntos como el alza salarial, el mejoramiento de la distribución del ingreso y la estabilidad laboral; tesis elaborada por

⁶⁹ R. Álvarez (2015). *Gremios empresariales, política y neoliberalismo: Los casos de Chile y Perú (1986-2010)*. Santiago: Lom ediciones.

Javiera Petersen citada anteriormente. Al ver de esta manera la sociedad, la política y economía chilena, fue dable replantearse los beneficios del modelo de ventajas comparativas, el que desde 1985 (y hasta la actualidad) se ha presentado como el único capaz de llevar a Chile al ansiado desarrollo económico a tal punto que fue seguido por los gobiernos democráticos de las décadas de los 90' y 00, aunque más que desarrollo, ha puesto al país en crisis políticas, riesgos medioambientales, fluctuaciones económicas e inequidad.

La perspectiva histórica permitió determinar los hechos claves para la periodización y hacer un balance del ciclo en relación a las crisis políticas y económicas que impactaron a la sociedad además de los cambios y continuidades de los distintos sujetos históricos (políticos/empresariado), como también sondear como ha impactado la apertura externa de la economía chilena a la sociedad.

Cabe agregar que, desde los 2000 en adelante, la despolitización de la sociedad chilena se analizaba como una desmotivación de la ciudadanía en la participación ciudadana, análisis que parece errado tras los acontecimientos post octubre del 2019. Debido a esto, se podría indicar que la no participación en las anteriores elecciones era por la decepción generada al no verse los cambios prometidos por el modelo económico impuesto, que más bien ha traído consigo inequidad y disminución salarial. Es por ello que se vuelve imprescindible replantearse el desarrollo económico en Chile, uno enfocado en la anhelada armonía social del país y en un Estado con un rol en la reducción de las desigualdades.

8. BIBLIOGRAFÍA

Agacino, R. (2001). *Estructura y dinámica industrial, Chile. 1985-1998*. Obtenido de http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/agacino/agasino0013.pdf

Agosin, M., & Sanhueza, G. (2020). “*Plan de reactivación industrial para Chile después del Covid*”. Obtenido de Revista Economía y administración: Mirada FEN.: <https://mirada.fen.uchile.cl/edicion/ver/edicion-n-178>

Ahumada, J., & Solimano, A. (2019). Modelo Económico y democracia subordinada en Chile. En J. P. Bohoslavsky, Smart, S, & Fernández, K, “*Complicidad económica con la dictadura chilena. Un país desigual a la fuerza*”. Santiago: Lom ediciones.

Álvarez, R. (2015). “*Gremios empresariales, política y neoliberalismo: Los casos de Chile y Perú (1986-2010)*”. Santiago : Lom ediciones.

Angell, A. (1993). “Los sindicatos y trabajadores en el Chile de los años 1980”. En P. Drake, & Jaksic, I., *El largo camino hacia la democracia en Chile (1982-1990)*. FLACSO.

Atria, F., & Benavente, J.M., et al. . (2013). *El otro Modelo: Del Orden neoliberal al régimen de lo público.* . Debate.

Bases programáticas político-institucional de la Candidatura de Patricio Aylwin. (06 de Septiembre de 1989). Obtenido de <http://www.archivopatricioaylwin.cl/handle/123456789/7626>

Braudel, F. (2002). *Las ambiciones de la historia.* Barcelona,; Editorial Crítica.

Campero, G. (1993). Los empresarios chilenos en el régimen militar y el post plebiscito. En Drake, P. , & Jaksic, I. , *El difícil camino hacia la democracia en Chile (1982-1990)*. FLACSO.

Cavarozzi, M. (2017). *Los sótanos de la democracia chilena 1938-1964: Las esferas de protección de los empresarios industriales: la CORFO, represión a los obreros y la inflación.* Santiago: Lom Ediciones.

Claude, M. (2005). “*Chile: un peculiar ejemplo de crecimiento e igualdad*”. Obtenido de El Mostrador: <https://www.elmostrador.cl/noticias/opinion/2005/05/05/chile-un-peculiar-ejemplo-de-crecimiento-e-igualdad/>

Coq Huelva, D., & Ríos Núñez, S. . (2 2010). *CAMBIO ESTRUCTURAL DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA EN CHILE: 1979-2004.* Obtenido de Revista de Economía Mundial: <https://www.redalyc.org/art>

De Castro, S. (1992). *El ladrillo. Bases de la política económica del gobierno militar chileno.* Santiago. CEP.

M. Délano & H. Traslaviña. *La cuaresma del modelo: el gran desplome de los dos principales grupos económico*. <https://interferencia.cl/articulos/la-cuaresma-del-modelo-el-gran-desplome-de-los-dos-principales-grupos-economicos>

Díaz, A. (1994). *La reestructuración industrial autoritaria en Chile*. Obtenido de <http://www.cuadernospoliticos.unam.mx/cuadernos/contenido/CP.58/CP.58.85.AlvaroDi%20%20formato.pdf>

Díaz, A. (1996). Chile: La industria en la segunda fase exportadora. Trayectoria histórica y desafíos para los noventa. En J. Katz, *Estabilización macroeconómica, reforma estructural y comportamiento industrial. Estructura y funcionamiento del sector manufacturero en los Años 90*. Cepal/IDRC/ Alianza editorial.

ENCLA. (2019). *Informe de resultados novena encuesta laboral 2019*". Obtenido de <https://www.dt.gob.cl/portal/1629/w3-article-119454.html>

Ferruz, C., & Puga, D. (2008). Economía política de la apertura comercial: un análisis comparativo. *Tesis para optar al título de ingeniero comercial mención en economía*. Santiago: Universidad de Chile.

Ffrench-Davis, R. (1999). *Entre el neoliberalismo y el crecimiento con equidad. Tres décadas de política económica en Chile*. Santiago. : Dolmen ediciones.

Fischer, K. (2017). *Clases dominantes y desarrollo desigual. Chile entre 1830 y 2010*. Santiago.: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.

Gárate, M. (2012). *La Revolución Capitalista de Chile (1973-2003)*. Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.

Gaudichaud, F. (2015). *“Las fisuras del neoliberalismo chileno: Trabajo, crisis de la ‘democracia tutelada’ y conflictos de clases*. Santiago: Ed. Quimantú y Tiempo robado.

Guzmán, J. (2018). *Cómo la élite torpedeó los intentos de sacar a Chile de su dependencia de las materias primas*. Obtenido de Ciper: <https://www.ciperchile.cl/2018/04/12/como-la-elite-torpedeo-los-intentos-de-sacar-a-chile-de-su-dependencia-de-las-materias-primas/>

Jadresic, E. (1990). “Salarios en el largo plazo: Chile, 1960-1989”. *colección Estudios CIEPLAN n° 29*.

Krasilshchikov, V. (2015). *Desarrollo y desindustrialización*. Obtenido de <https://iberoamericajournal.ru/sites/default/files/2015/4/krasilshchikov.pdf>.

Labarca, C. (2015). *Política Industrial en Chile: ¿Vamos ahora en serio?* Obtenido de <https://www.elquintopoder.cl/economia/politica-industrial-en-chile-vamos-ahora-en-serio/>

Lagos, R. (1998). “*Programa de Gobierno para crear con igualdad*”. Obtenido de <https://obtienearchivo.bcn.cl/obtienearchivo?id=documentos/10221.1/22304/1/112795.pdf>

Maldonado, A. (2019). “El patrón estructural de desindustrialización prematura de América Latina 1970-2015. Evidencias y determinantes. *Tesis doctoral en ciencias económicas y empresariales*. Universidad de Granada.

Márquez, L., & Pradilla, E. (2008). Desindustrialización, tercerización y estructura metropolitana: un debate conceptual necesario. *Cuadernos del Cendes V. 25 n.69*.

Meller, P. (1996). *Un siglo de economía política chilena (1890-1990)*. . Santiago: Editorial Andrés Bello.

Moguillansky, G. (1999). *La Inversión en Chile: ¿El fin de un ciclo en expansión?*. Santiago: Fondo de Cultura económica.

Palma, G. (2013). Desindustrialización, desindustrialización “prematura” y un nuevo concepto del síndrome holandés”. En G. Martner, & Rivera E., *Radiografía crítica al modelo chileno. Balance y propuestas*. Santiago.: Lom ediciones.

Petersen, J., & Bohme, N. (2013). *Política Industrial en Chile: Un nuevo paradigma*. Obtenido de Estudios nueva economía: <http://www.estudiosnuevaeconomia.cl/wp-content/uploads/2017/12/art3-vol2-n2.pdf>

Petersen, J., Silva, I. (2019). Documento de Trabajo N°3: Desindustrialización y el rol de la manufactura en el desarrollo económico. *Observatorio de Políticas Económicas (OPES)*.

Pinto, J., & Salazar, G. (2002). *Historia Contemporánea de Chile, tomo III. La economía: mercados, empresarios y trabajadores*. Santiago: LOM ediciones.

Reyes, N. (2017) Salarios durante la industrialización en Chile (1927/1928-1973). Tesis Doctorado en Historia Económica. Universitat de Barcelona

Rodríguez Weber, J. (2018). *Desarrollo desigual en Chile (1850-2009): Historia de su economía política*. . Santiago. : Lom ediciones. .

Sanchez, A. (2009). “*La primera protesta nacional chilena. Un episodio de contestación social*”. Obtenido de Universidad Autónoma de Madrid: <http://historiadelpresente.es/sites/default/files/congresos/pdf/38/sanchezmoreno.pdf>

Silva, E. (1993). El difícil camino hacia la democracia en Chile (1982-1990). En Drake, P. , & Jaksic, I. , *La Política económica del régimen chilenos durante la transición: Del neo-liberalismo al neo-liberalismo “pragmático”*. (págs. 193-242). Santiago: FLACSO.

Sunkel, O., & Infante, R. . (2009). “*Hacia un desarrollo inclusivo. El caso chileno*”. Santiago: CEPAL.

Ugarte, J. (2015). “*Proyecto de Agenda Laboral: Un paso a ninguna parte*”. Obtenido de <https://www.camara.cl/verDoc.aspx?prmID=28520&prmTIPO=DOCUMENTOCOMISION>

Valdivia, V. (2003). *El golpe después del Golpe. Leigh Vs Pinochet. Chile 1960-1980*. Santiago: Lom ediciones.

Vergara, P. (1980) Apertura Externa y desarrollo industrial en Chile: 1973-78. Colección Estudios CIEPLAN

Vergara, S. (2005). “Dinámica laboral de la industria en Chile”. *Revista de la CEPAL n°86*.

Villanueva, C. (2005). Chile: Informalidad Laboral en el nuevo modelo económico. Un estudio sobre trayectorias laborales de trabajadores informales. *Tesis para optar al título profesional de Sociología*. Santiago.: Universidad de Chile.